

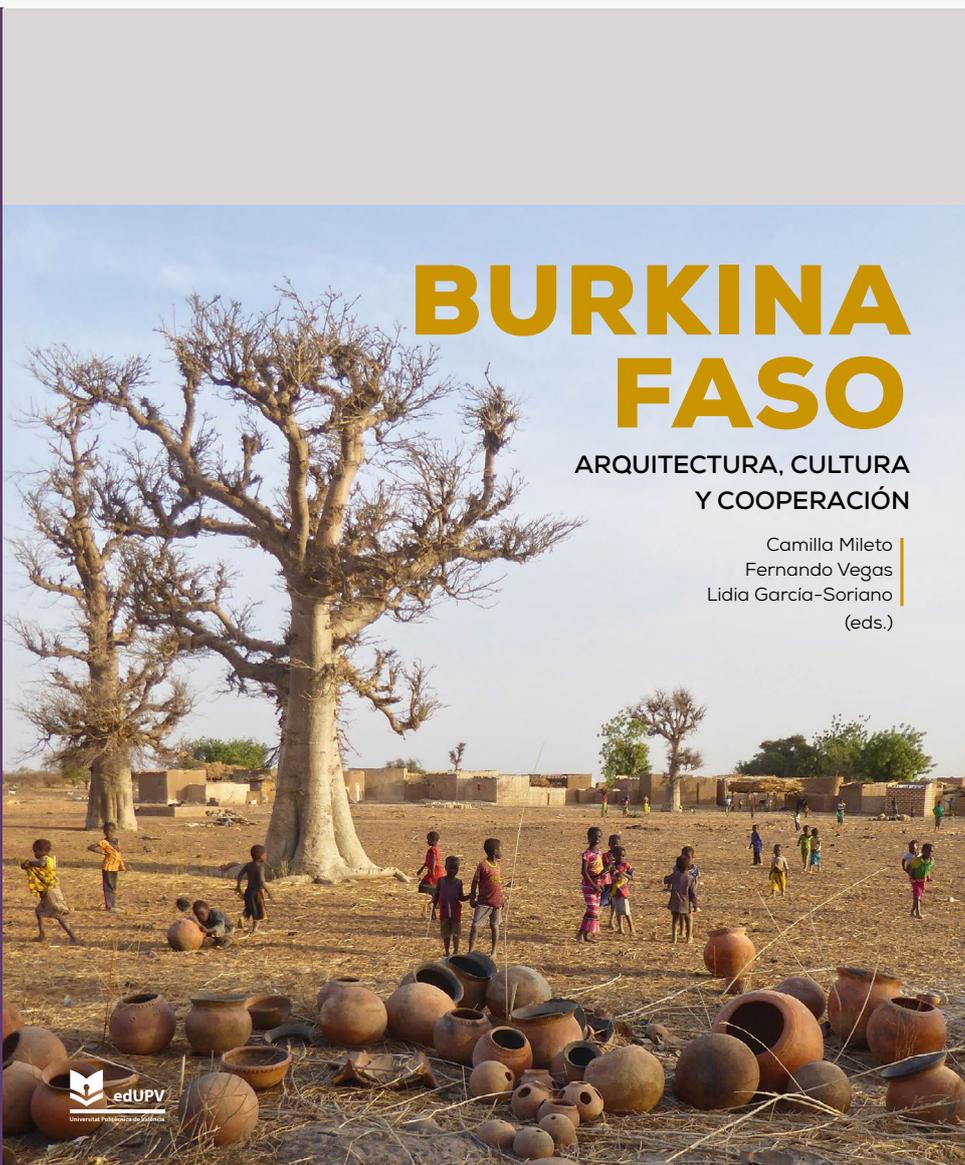
MILETO, Camila, VEGAS, Fernando y GARCÍA-SORIANO, Lidia. (2024) *Burkina Faso. Arquitectura, cultura y cooperación*. Universidad Politécnica de Valencia

José Luis  
Baró Zarzo



Doctor Arquitecto por la  
Universitat Politècnica de  
València UPV

jobazar@cpa.upv.es



#### Palabras Clave

Arquitectura de cooperación, Arquitectura de tierra, Arquitectura vernácula, UPV, Algemésí solidari, BTC.

#### Keywords

Cooperative architecture, Earth architecture, Vernacular architecture, UPV, Algemésí solidari, CEB.

¿Es posible compaginar la cultura arquitectónica vernácula con la necesidad de desarrollo que toda sociedad reclama o, por el contrario, resulta inevitable la transformación de esta tradición al rebufo de una cultura constructiva global? ¿Son innegociables la conservación y el progreso? ¿Puede ser viable en el caso de la arquitectura de tierra?

A estas y otras preguntas tratan de dar respuesta positiva los autores de este libro, profesores e investigadores de la Universitat Politècnica de València, desde una experiencia irrepetible: la implicación en el ámbito de la arquitectura de cooperación en un país tan remoto en lo cultural y económico como Burkina Faso, de la mano de una ONG valenciana, aportando una sólida investigación para la mejora de las técnicas constructivas de tierra y haciendo partícipe a la población local. Todo ello queda recogido en las cuatro secciones de este volumen.

La primera tiene como meta la contextualización de los contenidos desde dos aproximaciones diferentes. Por un lado, se presenta una síntesis de los rasgos característicos de un territorio que goza de gran riqueza cultural, lingüística y étnica. El antiguo Alto Volta francés adquiere la condición de república independiente en 1958 tras el proceso descolonizador. Un territorio que se extiende en una amplia meseta dominada por la sabana, con clima marcado por dos estaciones contrastadas, una húmeda y otra seca. Por otro lado, se hace balance de la arquitectura de cooperación en África, a través de un recorrido por referentes internacionales varios, que muestran a las claras la evolución experimentada por estas acciones, desde la implantación de arquitecturas ajenas a la cultura local, conectadas a lo sumo por meros guiños formales, hasta intervenciones más comprometidas encaminadas a aprovechar los recursos materiales y la tradición constructiva locales.

La segunda parte, por su extensión, constituye un tratado en sí mismo; una sección dedicada íntegramente al estudio de la arquitectura burkinesa con varios enfoques: el compositivo, el constructivo y el patrimonial. Respecto del primero, se tratan los aspectos tipológicos, espaciales y funcionales; en el segundo, las cuestiones materiales y tecnológicas; mientras que -en el último- se aborda el reconocimiento de sus valores y las dificultades para su conservación, al depender en gran medida de un mantenimiento asiduo.

Tras el estudio con gran angular, la tercera parte del libro se centra en Baasneere, una pequeña ciudad situada en el centro del país y al norte de la capital, Ouagadougou, a caballo entre el Sahel y la sabana sudanesa. El estudio pormenorizado de la arquitectura y el urbanismo específicos dan cuenta de un hábitat disperso, y unas viviendas formadas por células individuales en torno a recintos o patios anidados en estrecha relación con el grado de parentesco entre los miembros del clan familiar.

La última parte del texto acaba de dar sentido a todo lo anterior. La conexión de la ONG Algemésí Solidari con el equipo dirigido por los autores en la cooperación al desarrollo para la edificación de una escuela en Baasneere fue más allá de la simple convergencia de intenciones para abrirse a todo

un campo de experimentación que comprendió varias áreas: por un lado, la aplicación de la técnica tradicional de bóvedas tabicadas empleando bloques de tierra comprimida, con morteros de tierra y mínima utilización de cimbras; por otro lado, la formación a la población local sobre las ventajas y posibilidades de esta técnica milenaria; y finalmente, la sensibilización de la tierra como material sustentable, económico e identitario de la comunidad, dirigido especialmente a los más pequeños.

El texto reflexiona sobre las transformaciones que están aconteciendo en el último medio siglo respecto de la asimilación de materiales y técnicas ajenos a la cultura y los recursos materiales de la zona. Sin ir más lejos, se está extendiendo por su facilidad de puesta en obra y prolongada durabilidad los paneles de chapa ondulada como material de cubierta. Pero, aparte del impacto estético negativo y la escasa sostenibilidad aportada, su comportamiento práctico ni siquiera resulta adecuado. Las chapas generan un sobrecalentamiento en el interior de los espacios, prolifera el ruido de la lluvia y surgen incompatibilidades por la distinta naturaleza de los materiales. Para paliar estos inconvenientes, los burkineses están optando por abrir huecos de ventilación empleando otro elemento extraño: las carpinterías de lamas metálicas. La confección de cubiertas vegetales con esteras entretejidas en espina de pez o con carrizo, de amplia tradición, están siendo desplazadas por esta moda alóctona, y ello está condicionando incluso los propios tipos habitacionales. Y es que la chapa ondulada no se adapta fácilmente a la forma cónica con que se rematan las chozas redondas, de ahí la predilección por volúmenes contruidos rectangulares o cuadrados. Mutaciones de este tipo pueden implicar asimismo transformaciones en la componente social del fenómeno constructivo. Efectivamente, la reducción del mantenimiento desactiva la participación periódica de los miembros de la familia en estas tareas, y abre la puerta a la construcción por encargo, trayendo consigo una progresiva especialización profesional y una exigencia de mayor durabilidad.

En las páginas de este libro el lector descubre los grandes valores que emanan de esta arquitectura tan modesta, a la vez que tan enraizada, sostenible y tan bella. Un tesoro que han sabido preservar estas culturas desde la Prehistoria hasta nuestros días. ¡Cuántas lecciones aprendidas!



## JOSÉ LUIS BARÓ ZARZO

Doctor Arquitecto por la Universitat Politècnica de València UPV (2015) y Licenciado en Historia y Ciencias de la

Música por la Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir UCV (2007).

Profesor Contratado Doctor del departamento de Composición Arquitectónica de la UPV desde 2007, donde imparte docencia en el Grado de Fundamentos de la Arquitectura, en las materias Teoría de la Arquitectura, Composición arquitectónica y Restauración arquitectónica, así como en el Máster (habilitante) de Arquitectura.

Como investigador ha publicado artículos de revista y comunicaciones en congresos nacionales e internacionales, en ámbitos como la teoría de la arquitectura, historia de la construcción, historia de la arquitectura, restauración arquitectónica, y relaciones arquitectura-música. Ha participado en la organización de exposiciones y en diversos proyectos de investigación con ayuda europea y/o estatal. Investigador Principal del proyecto de investigación «Alab-Arq: alabastro y arquitectura. Conservación, caracterización, composición y nuevas expectativas», financiado por la UPV. Miembro de ICOMOS, forma parte del consejo editorial de la revista indexada *Loggia Arquitectura & Restauración*, especializada en restauración arquitectónica.

Como arquitecto ha desarrollado actuaciones de restauración y paisaje en entornos históricos protegidos, especialmente en la ciudad de Albarracín (Teruel). Colabora con la Fundación Santa María de Albarracín en labores de restauración monumental y planes estratégicos turísticos.